

Siempre es agradable leer un libro que resume de manera sencilla ideas complejas. Incluso para los que saben algo sobre la temática, este libro descubre cosas nuevas, cosas desconocidas. Escrito a base de píldoras de información que giran entorno a la Teoría de la Evolución es muy recomendable para leer, no solo por su agradable lectura y su alto nivel documental, sino también por su nivel reflexivo. Invita a conocer más, a cuestionar, a debatir, a contrastar y a deliberar sobre los conocimientos actuales y sobre la ética de la aplicabilidad de los mismos.

La Evolución lo invade todo -como dice el propio autor- y no hay ciencia alguna que se escape de su abrazo.

El autor Genetista, de formación médica, y de origen ecuatoriano, nos lleva de la mano desde lo más general a lo más particular para re-encontrarnos en un camino de vuelta que en cada capítulo-píldora siempre termina con una conclusión de marcada elaboración auto-personal.

Como genetista también que soy, comparto su convencimiento de que la Genética al servicio de la evolución, es implacable. Mendel y Darwin debieron haberse conocido, tristemente este hecho no sucedió, pero los científicos de ahora los tenemos siempre presentes. Tan potente es la Teoría sintética de la Evolución, que la inter-relación de estas dos grandes ideas no solo nos ha permitido a los *Homo sapiens sapiens* explicar nuestro mundo desde muchos ángulos, desde el origen a la actualidad, profundizar en el contexto pretérito, valorar el actual sino que nos deja vislumbrar el futuro, al que debemos tener respeto.

La Teoría de la Evolución también ha revolucionado el mundo de la Medicina aportando una nueva y poderosa herramienta para comprender mucho de los aspectos de las enfermedades que nos afligen, como las que heredamos de nuestros antepasados, sino que también nos permite explicar desde esta perspectiva las adaptaciones que nuestro organismo ha desarrollado para sobrevivir como especie en todos los ambientes conquistados.

Parafraseando al filósofo español *José Ortega y Gasset* en su primer libro *Meditaciones del Quijote*, 1914) podemos concluir que *Yo (como parte de la especie humana) soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella, no me salvo yo*. En otras palabras...adaptarse o morir.

Prólogo:

María José Trujillo-Tiebas

Jefa Asociada Servicio de Genética-Fundación Jiménez Díaz

Coordinadora de Jornadas y Seminarios en Medicina Evolucionista (MedEvo)/Filosofía y Salud.

<https://filosofiaysalud.es/medevo/>